El trabajo de ECONOMIA DOMESTICA

Virginia G. ORTIZ
Asesor Técnico de Economía Doméstica.

El trabajo sobre Economía Doméstica forma una parte importante de todo Servicio de Extensión. No es posible separar los intereses laborales del agricultor de aquellos relacionados con su familia y hogar. Por consiguiente, al trabajar con un agricultor se nos brinda la oportunidad de conocer y trabajar también con su familia. La fuerza más grande de un Servicio de Extensión es el planteamiento total de los problemas del agricultor, su familia, su hogar y su comunidad.

Es en el hogar y con las familias donde se desarrolla el trabajo de Economía Doméstica. Las Ayudantes de Economía Doméstica inician su labor ayudando a la familia a analizar sus problemas, revisar sus recursos y trazar un plan de actividad para resolverlos eficazmente y obtener el máximo aprovechamiento de sus recursos. Una vez que las familias deciden lo que quieren, las Ayudantes, basadas en su preparación, y por medio de adecuados programas de trabajo, aportan su colaboración para conseguir los objetivos propuestos. El hecho de que es la misma gente la que escoge lo que quiere aprender o reformar contribuye mucho a la aceptación y efectividad del trabajo de Economía Doméstica en Extensión.

Para conseguir que Extensión sea un programa de la familia, las Ayudantes de Economía Doméstica deben comprender a la familia con quien trabajan en su medio, en las condiciones de su hogar, salud, alimentación, tradiciones, aptitudes, etcétera, pues sus esfuerzos tienen que adaptarse a estos intereses y habilidades de la gente.

Por esta razón podemos afirmar que el principio básico más sobresaliente en el trabajo de un Ayudante de Economía Doméstica es que desarrolla su trabajo en relación con las necesidades y deseos de las familias en cada medio rural.

La preparación de un Ayudante de Economía Doméstica se hace partiendo de la realidad sobre la que ha de trabajar en las Agencias de Extensión.

En su preparación aprende a conocer el hogar en su conjunto, desde el dormitorio y la cocina hasta la última dependencia ganadera. Es así como ella puede captar las reformas que se pueden realizar y los métodos que para ello ha de emplear. En su estudio sobre la alimentación ha de conocer las características de cada región y estudiar métodos de preparación que se pueden aplicar para hacer mejoras nutritivas, no sólo culinarias, donde se necesitan. La salud de la familia, el cuidado de los niños, la ropa, la educación, también forma parte de su formación educativa.

Lo más destacado de esta preparación es la forma práctica en que se realiza, y cuando ésta se ultima puede decirse que estas Ayudantes están debidamente preparadas para desarrollar su labor.

La Economía Doméstica en España.

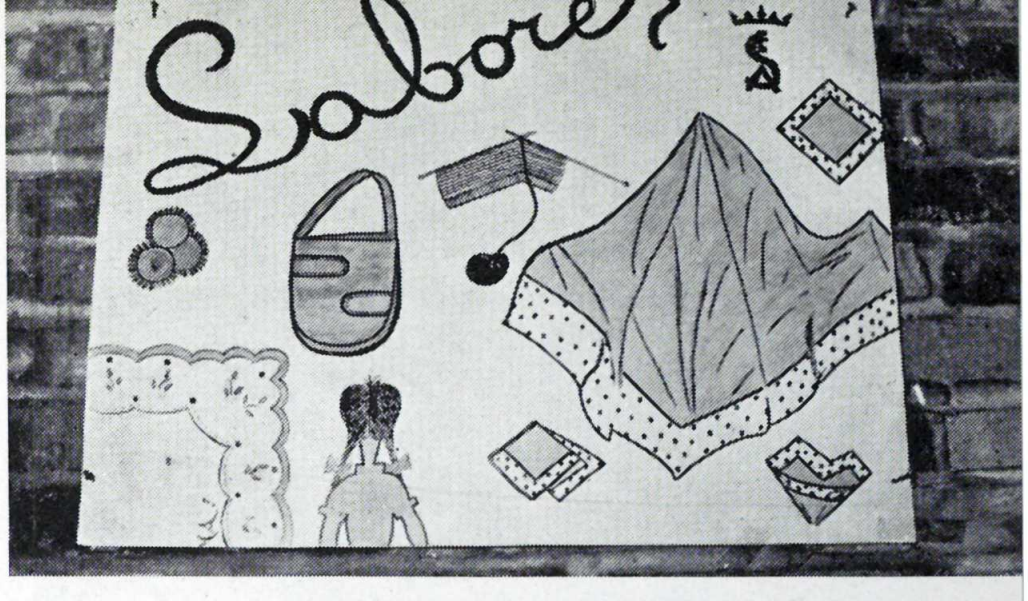
¿Cómo veo el trabajo de Economía Doméstica en España?

Primeramente, es muy reciente para poder compararlo con otros que ya han cumplido muchos de sus objetivos, pero dentro de sus primeros pasos, creo que se puede decir que ya demuestra su utilidad. Lo más notable para mí es el gran interés con que las Ayudantes reciben su preparación y el modo como lo aplican a sus distintas zonas de trabajo. Creo que en esta clase de trabajo lo fundamental es reconocer que verdaderamente existen problemas, y que al tratar de solucionarlos lo hagamos con el conocimiento y parecer de las familias con quienes trabajamos.

Podemos mostrar métodos de trabajo, pero tienen poco valor si no los adaptamos al ambiente local. Actualmente se puede decir que en general nuestro trabajo en España se está desarrollando sobre esta realidad. Tanto en las Agencias como en los hogares individuales que he tenido la oportunidad de conocer, la confianza que han logrado las Ayudantes es destacada. El ganar la confianza de las familias es indispensable, ya que esta confianza es la que nos abre las puertas para nuestra labor.

En mi recorrido por las Agencias he visitado hogares de familias donde ya se puede decir que se puede hacer una valoración concreta. Anoto algunas de estas visitas para mostrar diversas mejoras que se han conseguido:

— Un hogar de un matrimonio joven con tres hijos pequeños. La casa, de tres habitaciones, muy bien arreglada, con varios muebles improvisados. En esta visita vimos las siguientes mejoras: muebles reformados, un armario empotrado en la pared para utensilios de cocina y varias latas de conservas.



— En otra visita que hicimos a la casa de una señora, viuda, y su hija, nos mostraron un abrigo que había reformado la hija para su madre y un vestido que había terminado para ella.

En varios hogares he visto reformas en las divisiones de dormitorios para niños y padres, ventanas nuevas para conseguir mejor luz y ventilación y reformas de cocinas, para conseguir más facilidades en la preparación de alimentos para el ama de casa.

En las reuniones y demostraciones que he tenido la oportunidad de asistir he notado gran cantidad de público concurrente, y sus preguntas, tanto en la reunión como posteriormente, mostraban gran interés por las materias divulgadas.

Un trabajo como este de Economía Doméstica, en un país donde tiene menos de dos años de existencia, permite sólo decir que ha comenzado bien, pero en este caso, también, que ya ha empezado a cumplir sus objetivos.

Fotografías: Agencia de Extensión Agraria de Tárrega (Campaña sobre Economía Doméstica).